

Empleo del aplicativo en variedades del *mapuzungun* de la Patagonia argentina y chilena

María Belén Apud Higonet

Facultad de Ciencias Humanas-UNLPam

belenapud@hotmail.com

Resumen

En este trabajo compararemos el uso de los aplicativos del *mapuzungun* en distintas variedades de esta lengua hablada en la Patagonia chilena y argentina. Los aplicativos son morfemas que se sufijan a la raíz verbal y aumentan la transitividad, convirtiendo los verbos transitivos en bitransitivos. En *mapuzungun* encontramos dos tipos de aplicativos: el que presenta la forma *-(l)el-* para indicar un argumento con valor benefactivo y el que tiene la forma *-(ñ)ma-* para señalar un argumento con valor malefactivo, aunque existen diferencias en la literatura sobre esta lengua en los valores otorgados a los morfemas mencionados. Los textos en los que nos basaremos para nuestro análisis son, por un lado, la recopilación llevada a cabo por Rodolfo Lenz en Chile (1896), y por el otro, la documentación de textos orales de Lehmann Nitsche, registrados entre 1899 y 1926, período en el que trabajó en el Museo de La Plata, publicados por Malvestitti (2012). La intención de este trabajo es establecer si para fines del siglo XIX y principios del XX, el uso de los aplicativos presentaba alguna variación entre los distintos dialectos hablados a uno y otro lado de la Cordillera de los Andes.

Abstract

In this paper we compare the use of the applicatives in different dialects of Mapuzungun, a language spoken in the South of Chile and Argentina. Applicatives are morphemes that act as verbal suffixes which increase transitivity, thus changing transitive verbs into ditransitive ones. Two types of applicatives are found in Mapuzungun: one presents the form *-(l)el-* to indicate an argument with benefactive value and the other the form *-(ñ)ma-* to signal an argument with malefactive value, although some differences appear in the literature about this language as regards the values given to the already mentioned morphemes. The texts on which we will base our analysis are, on the one hand, data collection carried out by Rodolfo Lenz in Chile (1896), and, on the other hand, documented oral texts registered between 1899 and 1926 by Lehmann-Nitsche while working in Museo de La Plata and published by Malvestitti (2012). The purpose of this work is to determine if by the end of the XIX century and the beginning of the XX century, the use of applicatives presented some kind of variation between the different dialects spoken on both sides of the Andes.

Introducción

En el siguiente trabajo se exponen las primeras aproximaciones de las comparaciones en el uso de los aplicativos en dos variedades del *mapuzungun* de la Patagonia chilena y argentina. Para esto trabajaremos, por un lado, la recopilación llevada a cabo por Rodolfo Lenz en Chile (1896), y por otro, la documentación de textos orales de Lehmann-Nitsche, registrados entre 1899 y 1926 –período en que trabajó en el Museo de La Plata– y publicados por Malvestitti (2012). Es nuestra

intención establecer si para fines del siglo XIX y principios del XX, el uso de los aplicativos presentaba alguna variación entre los distintos dialectos hablados a uno y otro lado de la Cordillera de los Andes.

Aspectos teóricos de los aplicativos

Peterson considera las construcciones aplicativos como instrumentos que poseen algunas lenguas para codificar un argumento temáticamente periférico como argumento central. Es decir, son construcciones transitivizadoras, ya que si se aplican a un verbo intransitivo generan un verbo transitivo con objeto directo. Además señala que estas construcciones están marcadas por un morfema verbal.

Si se agrega un aplicativo a un verbo transitivo, las distintas lenguas difieren respecto a si la construcción resultante sirve para hacer el verbo aún más transitivo, es decir, un verbo de doble objeto, o si el resultado es el reordenamiento de la estructura argumental.

El rol semántico más común que presenta el objeto aplicativo es el de recipiente y/o beneficiario/malefactivo. Sin embargo, hay lenguas en donde el objeto aplicativo no se limita a estos roles semánticos.

La construcción aplicativo puede ser opcional u obligatoria. Hay lenguas que presentan una construcción con argumento oblicuo y como alternativa una versión equivalente en la que el argumento oblicuo pasa a argumento central. Por el contrario, hay lenguas en donde no es posible expresar un argumento recipiente sin usar la construcción aplicativo. En ciertos casos el uso o no de la construcción aplicativo depende del grado de animación del objeto: si este es animado se recurre al aplicativo.

Un aspecto vinculado a la obligatoriedad de estas construcciones refiere a la función puramente semántica que las construcciones aplicativos pueden tener. Hay lenguas en donde la función principal de la construcción aplicativo no parece ser tanto de carácter discursivo-funcional, sino que se trata de una diferenciación semántica. En estos casos no queda claro si el uso del aplicativo pueda considerarse opcional. Sin embargo, Peterson plantea que la existencia de una expresión opcional puede deberse a una remanencia de una etapa que implicó alternativas, o incluso estas pueden estar camino a desarrollarse.

Aplicativo en *mapuzungun*

En *mapuzungun* encontramos dos tipos de aplicativos, el que presenta la forma *-(l)el-* para indicar un argumento con valor benefactivo y el que tiene la forma *-(ñ)ma-* para señalar un argumento con valor malefactivo, aunque existen diferencias en la literatura sobre esta lengua en los valores otorgados a los morfemas mencionados.

Según plantea Zúñiga (2006: 119), la mayoría de las operaciones de la voz verbal en la lengua mapuche se realizan por medio de determinados sufijos: *-nge* para la voz pasiva, *-(u)w* para la refleja-recíproca, *-(ü)m* y *-(e)l* para la causativa, y *-(le)l* para los aplicativos. Según este autor los aplicativos se utilizan con el fin de incluir a un participante más en la estructura argumental de la cláusula.

A estos sufijos Salas los denomina “indirectizantes” (1992: 131). Estos serían un tipo de sufijos por el cual el paciente directo se puede transformar en paciente indirecto. Además Salas hace una distinción en cuanto al valor benefactivo o malefactivo del aplicativo. Para este autor, el uso de *-ñma* alude a una situación de perjuicio para el paciente indirecto, y a la inversa, el empleo de *-lel* se interpreta generalmente como beneficosa para el paciente indirecto.

Análisis del corpus

Rodolfo Lenz inicia la recolección del material lingüístico hacia 1890 a fin de observar la influencia del araucano sobre el desarrollo del español chileno. Sus estudios fueron publicados en “Estudios araucanos”, de donde seleccionamos el material para nuestro análisis.

Otro corpus a trabajar corresponde a los textos recolectados por Lehmann-Nitsche. Estos textos, que le fueron transmitidos tanto de modo oral como escrito, fueron recopilados por el antropólogo alemán entre 1899 y 1926, textos inéditos hasta la publicación del volumen *Mongeleluchi zungu*, realizada por Malvestitti (2012).

A continuación, presentamos algunos ejemplos del uso del aplicativo extraídos del material mencionado.

En los textos de Lehmann-Nitsche¹ encontramos los siguientes:

1. Amuaimün malolmumean. T^üfichi mapuche.
 amu-a-i-m-ün malo-l²-*mu*-me-a-n. Tüfi chi mapuche.
 ir-Fut-MR-2-pl guerrear a alguien-Cau-Ben-Dir-Fut-fnf ese el mapuche.
 “Van a ir, para malonear para mí a ese mapuche” (pp. 214).

La traducción de esta oración sería literalmente “ustedes van a ir a malonearle (a alguien) en mi beneficio”.

2. fei m(e)u maingütüm-*ma*-ü-pe-i-ñ.
 eso por llamar a gritos-Ben-Rec-Evid-MR1-pl
 “Entonces pues nos gritamos uno al otro” (pp. 232).

3. pe-rke-e-n-eu ti nawel petu rünga-*inma-ma*-tu-i-Ø ñi witrü.
 ver-Evid-INV-MR1-Ag3 el tigre bastante escarbar-Mal-Mal³-Asp-MR-3 mi caldén.
 “Me vio el tigre, (cuando el toro) estaba escarbando para subir mi caldén” (pp. 235)
 Literalmente, “le escarbaron el caldén en su perjuicio”. En este ejemplo encontramos una reduplicación del malefactivo.

¹Malvestitti utiliza las siguientes abreviaturas: ADJZ: adjetivizador; AG: Agente; ASP: aspectual; Ben: Benefactivo; Disc: Marcador Discursivo; DL: dual, EVID: evidencial; fnf: forma no finita; Fut: Futuro; INTER: interjección; Inv: Inversivo; MC: modo condicional; MI: Modo Imperativo; MR: Modo Real; Neg: Negación; Num: Número; Pac: Paciente; Pas: pasado; Pl: Plural; Rec: recíproco; Verb: Verbalizador; VM: voz media; VP: voz pasiva,?: Desconocido; 1: Primera persona; 2: Segunda persona; 3: Tercera persona. Si bien, en cuanto al aplicativo, solo indica benefactivo, nosotros distinguiremos entre Ben: benefactivo y Mal: malefactivo.

² Si bien en el análisis de Malvestitti no se reconoce, creemos que se causativiza el verbo malo- con el causativo -l- y luego se agrega el malefactivo -mu-.

³ ver nota 1.

4. kuse-**l**-a-fi-(i)-ñ pi-e-i-(ñ)-mu tüfi chi rei müle-lu wingka m(e)u.
 jugar-Ben-Fut-pac3-MR1-pl decir-INV-MR1-pl-Ag3 ese el rey haber-fnf blancos en.
 “Vamos a jugarle a ese rey que hay entre los wingkas”, nos dijo. (Jugar en sentido de apostar)
 (pp. 252).

5. nie-n ñawe kiñe üi tuku-**lel**-a-fi(i) chichi kim-lu ñi üi,
 tener-MR1 hija un nombre llevar-Ben.Fut-Pac3-MR3 cuál conocer-fnf su nombre
 ñi ñawe fei chi wentru kureye-**inma**-ya-e-n-eu pi piam nga
 mi hija ese el hombre casarse-Mal-Fut-INV-MR1-Ag3 decirMR3 dicen Disc
 tüfi chi rei
 ese el rey.
 “Tengo hija, (ella tiene) un nombre, la va a llevar el que sepa cuál es su nombre, ese hombre se
 me va a casar con mi hija”, dijo, dicen, ese rey (pp. 252).

En estos ejemplos se puede observar la presencia de los aplicativos Benefactivo y Malefactivo. Las formas del primero son *-lel-* y *-l-*; en cuanto al malefactivo, observamos una fluctuación fonológica entre las formas *mu*, *ma* e *inma*.

En algunos casos se observa la presencia de tres argumentos que acompañan al verbo: agente, paciente y recipiente, como en los ejemplos 1, 3, 4 y 5, pero en el ej. 2, hay un solo argumento: nosotros. No es claro por qué el uso del aplicativo. Es evidente que el morfema recíproco sirve para disminuir la transitividad, y que el nosotros plural implica que este argumento es tanto agente como paciente, con lo cual se explica por qué solo hay un argumento en plural. Debemos seguir investigando si aparecen en sus textos casos como este.

Ejemplos obtenidos de *Estudios araucanos*, de R. Lenz:

6. Peñe**l**kunule**l**herkei taveichiko.
 pe-nge-**l**-kunu-**lel**-ñe-rke-i-ø ta vei chi ko.
 ver-VP-Ben-dejar-Ben-VP-Rep-MR-3 Disc. esa el agua.
 “Le fue mostrada esa agua” (pp. 193).

7. Feimeu meñkukunule**l**herkei.
 Fei mew meñkukunu-lel-ñe-rke-i-ø
 Eso por cargar al hombro-Ben-VP-rep-MR-3
 “Entonces le fue dejada puesta al hombro” (pp. 196).

8. feimeu meñkukunule**lele**yërkei tøvi chi plata.
 Fei mew meñkukunu-**le-lel**-yërke-i-ø tøvi chi plata.
 Eso por cargar al hombro-Ben-Ben-Rep-MR-3 esa la plata
 “Entonces se llevó dejada puesta al hombro esa plata” (pp. 196).
 Se observa en este ejemplo la reduplicación del benefactivo.

9. Veimeu pənantukukunule**l**hei, piam, loŋko-meu kiñe rayen.
 Vei meu pənantukukunu-lel-ñe-i-ø pi-a-m loŋko meu kiñe rayen.
 Eso por dejar puesta-Ben-VP-MR-3 decir-Fut-fnf cabeza-en una flor.
 “Le fue dejada puesta, dicen, en la cabeza una flor” (pp. 218).

10. laṇəmtukule η erkei ñi kaweluis't'okom.
 laṇəmtuku-lel-ṇe-rke-i-ø ñi kawelu is't'okom
 dejar muerto-Ben-VP-Rep-MR-3 sus caballos todos
 “Dicen que le mataron todos sus caballos” (pp. 223).

11. is't'okom ñi niel təkule η erkei
 is't'okom ñi niel təkulel-ṇe-rke-i-ø
 todos sus bienes poner-Ben-VP-Rep-MR-3
 “Dicen que todos sus bienes le pusieron (al muerto)” (pp. 223).

12. nentuñmapayaen ñiṇetantu
 nentu-ñma-pa-ya-e-n ñi ṇetantu
 quitar-Mal-Dir, 'venir a' -Fut-Inv-1 mi cama
 “Vas a venir a quitarme mi cama” (pp. 239).

13. Yelmen lawen pərás
 ye-l-m-e-n lawen pərás
 traer-Ben-Dir, 'ir a' -Inv-1 remedio peras
 “Me vas a traer remedio de peras” (pp. 244).

14. pratule η meaen
 pūratu-l-el-me-a-e-n
 subir-Cau-Ben-ir a-Fut-Inv-1
 “Vos vas a subir para traerme a mí (las peras)” (pp. 244).

Al igual que en los ejemplos encontrados en los textos de Lehmann-Nitsche, aquí el benefactivo se expresa en las formas *-le* o *-lel* y el malefactivo con la forma *-ñma*. También encontramos tres argumentos que acompañan al verbo: agente, paciente y recipiente. En el ejemplo 10, vemos que primero se causativiza el verbo por medio del sufijo *ṇəm* que sigue a la raíz la ‘morir’, y luego se agrega el aplicativo, a fin de aumentar la valencia e incorporar un argumento más.

Destacamos, además, la complejidad verbal que se observa en algunos ejemplos, donde nos encontramos ante dos raíces verbales con un aplicativo que actúa sobre cada una de ellas, como vemos en el ejemplo 6, aspectos que por su complejidad deben ser tratados en un trabajo aparte.

Conclusiones

De los ejemplos analizados en las dos variedades del *mapuzungun* se desprende que los aplicativos serían morfemas que se sufijan a la raíz verbal, aumentando su transitividad, ya que incorporan a la estructura un argumento más.

El aplicativo puede presentar la forma *-(l)el-*, cuando tiene valor benefactivo, y *-(ñ)ma-* o la variante *-mu-* como vimos en los textos de Lehmann-Nitsche, cuando tiene valor malefactivo.

Bibliografía

Fernández Garay, Ana V. *Testimonios de los últimos ranqueles*. Nuestra América. Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. 2002.

_____. “Aplicativos en ranquel, variedad del mapudungun (La Pampa)”. En Díaz Fernández A. y Fernández Garay A. *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. EdUNLPam. Santa Rosa, La Pampa. 2011.

Lenz, Rodolfo. *Estudios Araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes. 1895-1897.

Malvestitti, Marisa. *Mongeluchi zungu. Los textos araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche*. Estudios Indiana 4, Ibero-Amerikanisches Institut, Preussischer Kulturbesitz, Berlin: Gebr. Mann Verlag, 2012.

Peterson, David A. *Applicative constructions*. Oxford Linguistics, Oxford University Press, 2007.

Salas, Adalberto. *El mapuche o araucano*. Colecciones MAPFRE 1492. Editorial MAPFRE, Madrid, 1992.

Zúñiga, Fernando. *Mapudungun. El habla Mapuche*. Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile, 2006.